

ESTADO DE LA CUESTION DE LAS BIBLIOTECAS: LAS BIBLIOTECAS DE LA DIPUTACION DE NAVARRA

Lorenzo Otazu Ripa

Director de la Biblioteca General de Navarra

La red de bibliotecas públicas de Navarra surgió allá por los años cuarenta como una iniciativa de la Diputación Foral de Navarra en aquella época, independiente de cualquier iniciativa del Estado Español en la cuestión. Como todos sabéis, las bibliotecas de Navarra no han estado nunca integradas en ningún sistema estatal, ni han formado parte de ningún centro coordinador de bibliotecas, sino que ha sido la propia Diputación la que las ha gestionado. Esto ha tenido muchas ventajas y muchos inconvenientes, luego hablaremos un poco de ello.

La primera que se creó fue la Biblioteca General el año 1940 y ya nació un poco lastrada porque hubo en aquel año un proyecto de hacer en el actual parque de la Media Luna una inmensa Casa de Cultura diseñada por el arquitecto D. José Yarnoz que no sabemos por qué causas no se llevó a efecto. Estaba previsto instalar allí el museo, la biblioteca y todos los sistemas de cultura que pueden estar acordes. La Biblioteca General estuvo primero ubicada en el propio edificio de la Diputación, en Carlos III, y el año 72 se trasladó a la Plaza de San Francisco que es su actual emplazamiento.

Esta Biblioteca, que es la primera de Navarra, tiene actualmente un fondo bibliográfico que puede cifrarse en unos 115.000 volúmenes. Posee una serie de fondos muy ricos como pueden ser todos los referentes a Navarra y el País Vasco, el tema de las Guerras Carlistas y el Siglo XIX, y luego una serie de bibliotecas que se han ido incorporando posteriormente como puede ser la de Psicología con la compra de la Biblioteca Argibide y el tema taurino tras una importante donación. Esta biblioteca tiene una sala de lectura con capacidad para doscientas quince/veinte personas y su problema más grande es el abarrotamiento total durante todas las horas del día. Su horario de apertura es de las 8,30 de la mañana a las 9 de la noche, y está absolutamente abarrotada precisamente por una mala utilización de la gente, que prefiere venir allí a estudiar o a copiar sus apuntes. No existen medios de disuadirles de que ese no es un funcionamiento correcto, porque la gente se subleva.

Cuenta también con un servicio de préstamo, que abrió sus puertas hace un par de años, formado por unos veinte mil volúmenes. El año pasado se hicieron 52.000 préstamos y ya llegamos a los 9.000 socios en este servicio que ha tenido una gran acogida.

También el año pasado se instaló una sala de audiovisuales con capacidad para doce personas, con sus cascos y auriculares, que cuenta con tres vídeos y sus televisores, proyector de diapositivas, proyector de microfilm, tiene cuatro tocadiscos, pletinas para música, etc.

De todas formas, su utilización por estar contigua a la sala de lectura no es la adecuada y todavía no se ha llegado aun grado de integración en el sistema bibliotecario. Igualmente, contamos con un importante fondo audiovisual de películas, tanto de Navarra como educativas, que suelen ser prestadas a colegios e instituciones culturales y demás entidades, y el año pasado en concreto se hicieron alrededor de 3.000 préstamos. Hemos editado un catálogo que ya se nos ha quedado pequeño por las continuas incorporaciones y para esta primavera tenemos en mente volver a editarlo.

Por lo que respecta a la red de bibliotecas públicas, en Navarra tenemos una red muy amplia, y digo muy amplia porque en un territorio de medio millón de personas, quitando las doscientas mil del área de Pamplona, disponemos de 69 bibliotecas.

La consecuencia más inmediata es el esfuerzo tan grande que ha hecho Diputación, quizá sin tener unos objetivos muy claros en cuanto a lo que debe ser la demanda bibliotecaria, lo que es el servicio bibliotecario y lo que es la economía bibliotecaria.

Desde este punto de vista, en los últimos años se está emprendiendo una reforma que tiene que ser a mi juicio bastante más intensa, para dejar bien claro qué bibliotecas deben seguir, qué bibliotecas deben sino desaparecer, cuando menos darles menos importancia y menos dinero que el que están recibiendo.

Las bibliotecas de Navarra son de tres tipos, según el mapa que se ha diseñado hace dos o tres años.

En primer lugar hay 10 bibliotecas de tipo A que son aquellas de las cabeceras comarcales y de las zonas de Pamplona más pobladas. Abren al público durante 30 horas semanales y su personal, en la mayoría de los casos, supera por su titulación y conocimientos al mínimo exigido.

En segundo lugar tenemos 50 bibliotecas de tipo B, ubicadas en poblaciones menores de 3.000-4.000 habitantes, incluso en pueblos menores de 1.000 habitantes. Abren 15 horas semanales. Finalmente se está creando un nuevo tipo de bibliotecas, las denominadas C, que son aquellas que se les va a llamar "bibliotecas asistidas". Según el proyecto hay 8 pero que todavía no está suficientemente estructurado cuál va a ser su cometido y las ayudas que se les van a prestar. En unos datos muy sucintos el año pasado las bibliotecas tuvieron 385.000 lectores, atendieron 497.000 consultas y su fondo bibliográfico puede cifrarse en unos 300.000 volúmenes.

Con lo cual si tenemos en cuenta las recomendaciones de la UNESCO, de libro, libro y medio por habitante en Navarra podemos decir que el Servicio bibliotecario está bastante mejor cubierto que en el resto de las autonomías.

Para el futuro la red de bibliotecas de Navarra se enfrenta con dos retos muy importantes:

- En primer lugar, debe afrontar una remodelación de esta red de bibliotecas, para que el esfuerzo tan grande que se ha hecho al crear tanta biblioteca, muchas veces sin tenerlas que crear, mejorarlas, adecuarlas a la sociedad actual y que el servicio puede ser cada vez mejor.
- Y en segundo lugar, la política bibliotecaria va a estar orientada a una total colaboración con el resto de bibliotecas públicas estatales, es decir, integrándolos en todos los sistemas bibliográficos españoles, empezando por la informatización a través de los programas que nos va a suministrar el Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional.

Esto es todo un análisis muy somero.

— PREGUNTA DE LA SALA

¿Podría hablar algo más del proyecto de bibliotecas asistidas, son lo mismo que agencias de lectura?

— SR. OTAZU

Las bibliotecas asistidas, en principio, van a ser para todos aquellos pueblos de menos de 1.000 habitantes, que son bastantes en Navarra, en los que resul-

ta antieconómico y gravoso el mantener una persona con un contrato laboral pagado por el Gobierno de Navarra y que no van a tener un funcionamiento como en el resto de las bibliotecas. Esto viene a ser, de alguna forma, el dotar, no precisamente a través del Gobierno de Navarra, sino por un convenio entre los Ayuntamientos y el Gobierno para aquellos pueblos que tengan verdadero interés y que el montar una biblioteca sea antieconómico, además insistiendo en el tema debo decir algo que se me ha pasado antes lamentablemente. Que está en proyecto muy avanzado un bibliobús para cubrir el área del Norte de Navarra donde las poblaciones son muy pequeñas y dispersas. Creo que queda contestada la pregunta.

— PREGUNTA DE LA SALA

Sr. Otazu, de la red de bibliotecas de Navarra. Me gustaría saber qué criterios se van a seguir para cerrar esas bibliotecas de tipo B que se suponen que no son rentables.

— SR. OTAZU

Bueno, yo no sé qué criterios porque no soy político ni estoy al cargo de este tema, pero puedo suponer, quizás me equivoque, que será por dejación o por fenecimiento de derechos adquiridos, etc., es decir, si por ejemplo en un pueblo de menos de 1.000 habitantes, cesa por el motivo que sea la persona encargada de la biblioteca o alguna cosa similar, me imagino que entonces sería cuando se aplicaría. Creo que nadie será tan inhumano como para una persona que lleve prestando sus servicios muchos años, al principio sin Seguridad Social, etc. mandarlo a la calle así por así.

— ZARATIEGUI

En este caso retorno un poco la pregunta y hago yo otra. A mí me ha extrañado cuando se ha hablado de minar bibliotecas, yo pienso que hay pocas bibliotecas y que la gente sino va más a las bibliotecas es porque no las conoce y porque debiera de haber más, entonces me sorprende mucho que en algún campo haya una política de cierre de bibliotecas.

— L. OTAZU

Quizás no me he explicado bien o se me ha entendido mal, yo no hablo de cerrar bibliotecas, digo que hay que darles otra categoría, es decir, el Gobierno de Navarra considera que mantener actualmente una red de 70 bibliotecas corriendo con todos los gastos, de personal, etc. etc. es antieconómico. Supongamos un pueblo de 600-700 habitantes que tiene una biblioteca, a la que da una dotación anual para compra de libros, se paga a un personal bibliotecario, no voy a meterme si mucho o poco, con su Seguridad Social, hacemos números y vemos que resulta un montón de miles de pesetas por habitante y año, lo cual resulta antieconómico y por ahí va la línea.

— PREGUNTA DE LA SALA

¿Cómo se valora la rentabilidad de una biblioteca?

— L. OTAZU

Creo que hay personas más capacitadas que yo para contestar ésto. En primer lugar, subjetivamente al menos, todos pensamos que una biblioteca no tiene precio, todos somos profesionales y lo sabemos. También sabemos que los políticos, por regla general, no dan el valor que deberían darles a las bibliotecas, ese es el segundo punto. Y también sabemos que las bibliotecas se están pagando con dinero de todos, que hay unas necesidades prioritarias y que hay una serie de bibliotecas que no digo que se deban cerrar, pero sí digo que deben someterse a otro régimen que el que tienen actualmente. La inversión, que se hace con dinero de todos, no puede ser igual en una población de 5.000 habitantes que en otra de 400. Para éllo hay otra serie de medios, como puede ser un bibliobús o como pueden ser otra serie de cosas.

— E. ZARATIEGUI

Que conste que yo intento abrir un poco la polémica, Sr. Otazu. ¿Qué política de adquisición de fondos se lleva a cabo en la Biblioteca General de Navarra y en toda la red, en concreto, en la Biblioteca General de Navarra si están bien repartidos los fondos a nivel de materias o hay importantes desequilibrios?

— L. OTAZU

La política que se sigue en la Biblioteca General de Navarra, que creemos que es la más racional, consiste en primer lugar en que el personal especializado de la biblioteca, hace una selección de las novedades bibliográficas.

En segundo lugar, tenemos las sugerencias de los lectores. En la Biblioteca General existen unas papeletas para que los lectores soliciten cualquier libro que consideren que se debe adquirir. Por este procedimiento se suele incorporar el 20-25 % del fondo anual. Además todos los años en una labor de ir completando todos los temas, lo que solemos hacer es revisar los catálogos editoriales y de esta forma adquirimos todo lo que nos falta. En cuanto a la red de bibliotecas, aunque no conozco muy a fondo el tema, creo que cada biblioteca tiene una consignación anual y que éllos los gastan como quieren. Existe otro fondo que se gestiona desde la Institución Príncipe de Viana para adquirir aquellos libros de autores navarros o de temas navarros y todos aquellos libros que se consideren importantes y que deben figurar en todas las bibliotecas.

— E. ZARATIEGUI

Ahora voy a hacer yo una a todos. Si es difícil lograr la cooperación institucional puesto que parece ser

que políticamente hay barreras, no insalvables, por sí difíciles de solucionar en el momento actual, ¿se ha pensado en una colaboración de otro tipo para la realización, no ya de una biblioteca Nacional, que tendría que ser una decisión política, sino de un Catálogo colectivo?

— L. OTAZU

En el panorama del País Vasco-Navarro, yo no sé si se ha pensado, lo que sí sé es que hace tres o cuatro meses estuvimos en Madrid en una reunión, creo que los representantes de Euskadi no estuvisteis, donde se trataba de llevar a cabo las directrices principales para hacer cumplir el decreto del Parlamento del Patrimonio bibliográfico español. Creo que todos tendreis que conocer este tema como está, allí se hicieron las líneas maestras que consistían más o menos en que en cada Comunidad Autónoma habría un equipo de personas encargadas de elaborar el Catálogo Colectivo español, con la directrices que se darían a través de la Biblioteca Nacional. Esto lo van a hacer de la siguiente forma, en la Biblioteca Nacional ya llevan hechas dos o tres letras A, B, y Z y además en las bibliotecas del Palacio, del Ateneo y alguna más. Entonces se limitarán a mandar a ese centro coordinador o a ese equipo catalogado unos listados de ordenador para que comprueben qué libros son los que están en cada una de estas bibliotecas y para que pongan las correcciones oportunas, esto es en esencia el programa este del Patrimonio bibliográfico español que se está llevando a cabo, entonces a nivel del País Vasco y Navarra eso yo no lo sé.

— E. ZARATIEGUI

Bueno, yo quería preguntar una cosa. El juicio en cuanto a las bibliotecas municipales, el juicio es sobre todas las bibliotecas de todas las provincias, de todos los territorios, es mi pregunta, porque para contestar, puesto que alguien tiene que hacerlo, entonces para pasar el micrófono... de todas las provincias ..., las bibliotecas tienen pocos fondos, poco tiempo, poco espacio y atendidas por un personal al que se le debiera exigir mayor categoría, es ésta la pregunta porque es que sin una disertación un poco larga, vamos a centrar la pregunta, ¿es ésa?

— L. OTAZU

Yo soy el primero que te digo que la titulación que se suele exigir es muy baja. En Navarra se exige, si no estoy mal informado, Bachiller Superior, o se pueden hacer perfectamente una serie de recomendaciones que a la hora de la verdad no vana servir para nada. Cualquier persona que haya estado en algún congreso lo sabe.

Vamos diciendo que hay que dignificar la profesión, que se nos debe valorar, pero llega la hora de la verdad y si es la Administración, éllos establecerán sus

critérios según como lo juzguen oportuno y si es en los ayuntamientos todavía lo tienes mucho más crudo. Me imagino que sí, que se pueden hacer todas las recomendaciones diciendo que por ejemplo en poblaciones de más de 20.000 habitantes o 10.000 se exija una titulación superior con todos los conocimientos

que se quieran de biblioteconomía, perfecto, el problema es que no se va cumplir. Yo creo que éso es así de crudo, y no quiero dar ningún paño caliente ;qué más quisiéramos todos que en cualquier biblioteca tuviésemos un titulado superior!, pero parte de la base de que las bibliotecas no dan votos.